

La aventura de unos jóvenes

Esos jóvenes estuvieron leyendo, estudiando, reflexionando y elaboraron una inquietud, que luego Eduardo escribió sobre el Cristo de los iniciadores, en la que señaló: *"Un Cristo vivo, normal y cercano."*

Eduardo fue el creador del método de Cursillos. Estos, sin insignias, sin número que los identifique, comenzaron con aquel primer Cursillo de la Historia, realizado en Agosto de 1944, al que le siguieron otros. Uno realizado en el año 1946, algunos lo señalaron con el número 0.

Mons. Hervás, joven Obispo, apenas llegado a Mallorca, apoyó y designó para acompañar a los jóvenes a D. S. Gayá.

En el año 48, Eduardo le transmitió su pensamiento a D. Juan Capó, recién llegado de Roma a la isla. Cursillos iniciaba una nueva etapa.

El año 1949, se realizó un Cursillo más, pero resultó ser otro, ya que luego se lo distinguió como el primer Cursillo "oficial", el N° 1 en una continuidad sin intermitencias.

Fue un año especial, porque ante la "leyenda negra" que se tejía alrededor del movimiento, Eduardo requirió del Obispo su decisión en cuanto a Cursillos. Ocurrió cerca de fin de ese año, en una Asamblea. El Movimiento de Cursillos recibió, en medio de la comunidad, el aval eclesial de nuestro querido Mons. Juan Hervás, expresado en su conocida bendición a dos manos.

Eduardo Bonnín fue el rector del Cursillo realizado en Cala Figuera en Agosto de 1944 y, luego, del primer Cursillo "oficial" celebrado en San Honorato en Enero de 1949. Esto presenta la importancia de la unidad del mensaje iniciador y la alegría por los hechos expuestos en el párrafo precedente, donde una manera de ser y hacer, aparecía en medio de un lenguaje nuevo de transmisión, que encontraba la confirmación del recibimiento del Carisma por parte de la jerarquía. Ese fue el espaldarazo, el aliento definitorio para los jóvenes laicos iniciadores del MCC, que en medio de inconvenientes que les propinaban otros pensamientos y actores adversos a la obra. La bendición del Obispo fue la protección de la Iglesia a sus acciones, hecho providencial para avanzar en actitudes.

La amistad del reducido grupo de seculares iniciadores, se evidenció en aquella Asamblea, en la que quedó afirmada la experiencia de las reuniones de grupo.

Él único que tenía sistematizada todas sus intervenciones, semáforos o avisos aparentemente circunstanciales del rector y que maduran el Cursillo señalando su rumbo en los diferentes momentos del mismo, era Eduardo. A él recurrían seglares y sacerdotes para preguntar, solicitar consejo, sugerencias. Su claridad para transmitir lo que pensaba y el ardor que ponía, propia de quien siempre ha sentido la responsabilidad de la orientación, era palpado por aquellos que estaban en su cercanía.

Eduardo les mantenía en lo proveniente de los cursillos anteriores al primer cursillo "oficial".

Los Cursillos, en su misma estructura y por lo que a los rollos laicos se refieren, son como los anteriores y Eduardo empleó siempre los mismos apuntes.

Por medio del programa sistematizado de intervenciones aportado por Eduardo, es como se transmitió y se mantuvo una línea, la misma que en el tiempo destacó la continuidad.

En distintos números de "PROA" se pueden leer crónicas de aquellos Cursillos anteriores que, en su sustancia nuclear, nada difieren de los que se dan a partir del Cursillo 1.

Cada uno de los sacerdotes que dirigían espiritualmente el Cursillo, hacían lo que creían más conveniente., servían con sus mejores ideas y con su mejor voluntad. Se logró una sistematización de los temas que desarrollaban. Fue un importante soporte teológico y una mayor asociación sacerdotal al eje laico.

Desde los comienzos del movimiento siempre estamos actualizándonos en lo fundamental.

Lo fundamental cristiano es vida a vivir, que expresa una incorporación vital y progresiva a Cristo, que se valora por la vivencia personal, subjetiva en ser más y mejor persona, mejor cristiano, en una relación de amistad.

Lo "fundamental cristiano" es común a todos, es algo real, objetivo.

Desde el principio, nuestra motivación apostólica fue sobrenatural en sus motivos, universal en su intención y viva y activa en su ejercicio. (Eduardo Bonnín)

"Desde los inicios y aún ahora, los iniciadores nos dicen: nos sigue interesando más la aventura que la rutina, y hemos ido prefiriendo fidelidad a la verdad, que domesticarla y amansarla. Gracias a ello hemos ido aprendiendo que nada enseña más que la vida misma."